

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR — JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Viernes 4 — El Sagrado Corazón de Jesús. Santos Francisco, Caracolito y Saturnino.

SOCIETAD DE S. VICENTE DE PAUL
Conferencia de Señoras

Se suplica á las personas piadosas que tengan disponibles prendas de ropa ó calzado, se dignen remitirlo á la ropería de la Conferencia de Señoras, sita en la calle del Uruguay número 64.

Con ese pequeño desprendimiento se conseguirá cubrir la desnudez de infinidad de infortunados, cuyas necesidades no alcanza á llenar la Sociedad, por más que multiplique sus esfuerzos, á causa de su excesivo número.

Espera la Conferencia que las almas caritativas atenderán este pedido y se dignarán enviar lo sobrante, siquiera, de sus casas.

La Secretaría.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JUNIO 4 DE 1880

La guerra civil

La tempestad se cierne en los horizontes políticos de la Confederación Argentina. Los partidos se alistan para la guerra, haciendo ayer de ello misterio y hoy mostrándose á la claridad del dia con la espada desnuda.

Nos es imposible dejar de lamentar tal obcecación que hace olvidar la grandeza legítima otorgada á sus hombres públicos, que se muestran incapaces de dominar la situación. Si esta no toma un rumbo favorable, no solo se detendrá de improvviso la marcha veloz del progreso de la Confederación, sino que desandará todo el caminio avanzado. Su prensa lo comprende así, su comercio clama por la paz, y sin embargo las olas suben y la tempestad asoma y los caudillos políticos siguen y siguen atizándola.

El Presidente Avellaneda, triste es decirlo, que se mostró pequeño ante los conflictos internacionales de su país, se presenta enano en medio de los conflictos de la política interior y al revés de Jerges, cuando hacia azotar las olas del mar, procura desde su orilla aplacarla tempestad con los discursos de Demóstenes. Ofrece la paz; dice que ella, es decir el porvenir de su patria, está en sus manos, y con cada dia que pasa, ese porvenir se entenebrce mas y mas, el enceno de los partidos sube de punto, se arman progresivamente y el choque parece inevitable.

El litigio de los hechos se desarrolla exactamente como si no hubiera un Tribunal político que dirima la contienda de los derechos, como si ese Tribunal no se hubiera convocado como acaba de suceder. El General Roca, á quien se acusa de ambicioso vulgar, se somete á él y rinde su espada ante sus decisiones. Tejedor, entre tanto, apela á la gastada superchería de poner en tela de juicio la lejanitud de sus decisiones y asume por consiguiente de hechos atribuciones superiores á la del Tribunal supremo llamado á conocer de estos asuntos, desde que pone por sobre sus fallos, los fallos de su opinion y de su partido. Y se llama al General Roca un ambicioso vulgar!

Sí cuenta Tejedor con el gran árbitro de la situación que es la soberanía del pueblo, representada en la mayoría del Congreso nacional, ignorar qué se muestra temeroso de sus dictámenes y se anticipa á dudar de su equidad? La sinceridad patriótica de su proceder y la legitimidad del título de sus ambiciones son sacrificadas, de esa manera por su propia conducta.

Se exigió al General Roca que abandonara su alto puesto de miembro del Gabinete de su país, y el General cedió su plaza á otro. Ya no le podía acusar de tener entre manos los recursos de la acción oficial puestos al servicio de su candidatura.

Hoy al hombre privado se le exige también que aparte la mano del pueblo que le señala como á su elegido en notable mayoría, y se le pone este dilema: «renuncie usted y renuncie yo» Renunciar el vencedor y el vencido de la rispera, Roca y Tejedor, es exigir como condición de una transacción que el uno abdique á la Presidencia futura de su país, y el otro á las simples ambiciones que lo restan á las columnas del poder.

Semejante solución importa la santiificación del triunfo agresivo de las minorías que despotizan á las mayorías y con ellas á la soberanía del país, á la que le ponen, como al romano, este dilema terrible: *la paz ó la guerra*.

La gran capital está encuecida por el amor propio y dominada del individualismo provincial más lamentable. Esta ciudad que podemos decir sin exageración que es la capital de Sur-América, tiene congestionado el cerro y atenta en sus estrechas envolver á la noble, á la hermosa nación Argentina en el torbellino de la guerra civil. Los suscitos que ayer hoy nos comunican el telegrafo, son por demás alarmantes, pues son el desconocimiento completo del Gobierno de la Nación, son el guante arrojado al Poder supremo, más todavía, la guerra misma, un ataque al Ejército de linea, á quien le está encomendado el sosteni-

amiento del orden interior y de la integridad nacional.

El Sr. Avellaneda entre tanto permanece en el caro del Estado, sujetas las riendas del Gobierno que se las ha arrebatado el pueblo porteño, en una actitud más pusilánime y resignada que la de Luis XVI cuando fué sorprendido, llevado de París, en una silla de posta.

Pero el estigmatizar el desverde del Gobierno Provincial y sus adeptos, no es en manera alguna hacer votos por que surja el General Roca, ni hacer público testimonio de simpatías por este candidato. No es mas que reprobar todo acto que riña contra el uso de las libertades públicas y la autonomía de las provincias, y desejar que la ambición no sea motivo de la guerra, ni inmoladora de la paz.

Bien al contrario, y para asegurar ésta, en gracia de la felicidad de la Gran República anhelamos que el General y candidato á la primera magistratura, elimine su figura de en medio de los partidos puestos en acción, para obligarlos á reconciliarse en el campo mismo que debía servir de teatro de sus luchas. Escusado es decir cuánto granaria en nombradía y en la gratitud del pueblo, el bravo General, con este acto de desprendimiento.

El Club de La Paz ha lanzado una candidatura de reconciliación simpática para todo argentino y buen americano: del ciudadano don Bernardo de Irigoyen. Ojalá fuese ese grande hombre de Estado el llamado á regular los destinos de la Confederación, y que los argentinos no se esterminen en la guerra intestina, que devora á sus propios hijos como Saturno, atendiendo antes bien á sus mas trascendentales éminentes peligros exteriores.

La paz en la República Argentina, es una necesidad, mas que nacional, americana.

Artículo remitido

Hace unos días tomé la pluma para dar yo también mi palabro en el asunto de la iglesia del Cordon. A ello, aunque mas no fuese, me convenció la especie echada á volar por *La España* de que yo, en representación del Sr. Soler, iba á encausar al Juez del Crimen. *La España* daba esa noticia sin dudando de que se trataba de un asunto de *política* y no de *justicia*.

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

Leí la noticia y me dije: «Pero yo no sé de lo que dice la *Spain*».

IGLESIA DE SAN JOSÉ (Salamanca)

Viernes 4 del próximo Junio, día del Sagrado corazon de Jesus, habrá Misa cantada á las 9 1/2 y exposición del S. Sacramento todo el dia.

A las 4 1/4 corona del Sagrado Corazon, el acto de desagravio, Panegírico, Bemfumio y reserva.

Las personas que confesadas y comulgadas visitarán dicha Iglesia, ganarán Indulgencia plena.

Exterior

Jesuitas

CARTA DE SU EMINENCIA EL CARDENAL ARZOBISPO DE TOLOSA

Al Señor Presidente de la República

Señor Presidente:

Al exponeros hoy mis justas quejas contra los decretos de 29 de Marzo último, me propongo llenar sencillamente los deberes que me imponen mi cargo episcopal y mi condición de ciudadano. No quiero llevar á la tumba el pesar de haber callado ante las desgraciadas disposiciones que amenazan la paz de mi país por lo mismo que amenazan á mi Religion.

Una voluntad firme y una condescendencia paternal establecieron entre nosotros hoy más de tres cuartos de siglo, las bases sólidas de la paz religiosa, tan indispensable para la prosperidad de los pueblos, y es preciso vigilar para que se la respete. A nosotros toca impedir que manos imprevidas renueven los linderos fijados por la prudencia, y lo pongan todo en confusión.

La emoción causada por resoluciones que, al decir de los juríscultos, nadie autoriza, es profunda en el corazón de la Francia católica, atacada en sus derechos más inviolables.

La tierra de Francia es hospitalaria y generosa entre todas, nadie quiere que parezca servidumbre, y el esclavo que llega á pisarla encuentra al instante su perdida independencia. Pero si tememos deslustrar el hermoso concepto que nuestro respeto á la libertad nos ha proporcionado en el mundo, no vamos á rebajar á los hijos de la patria quitanos el derecho de vivir, orar, sacrificarse y morir libremente en ella, mientras que tanto cuidado mostramos en realizar al extranjero. Francia es nuestra madre, no conocemos otras, y jamás querá desclerar al rango de las repúblicas, en que algunos hombres ignorantes de lo que es la igualdad, y sin comprender la fraternidad, absorben los derechos y la libertad de todos, reina sobre rebaños de esclavos y destierren á los ciudadanos más virtuosos, porque están fatigados de oír llamarles justos, y pagan con el destino los más notables servicios prestados á la cosa pública.

«Haced, señor presidente, que nos detengamos en la pendiente por donde resbalamos, según muchos hombres graves opinan.

La diócesis de Tolosa, cuyo sosiego y tranquilidad en días tan turbados como los nuestros ha engodado más de una vez un ministro de Cultos (monseñor Martín del Nord) no se sustraerá á la emoción general. Las almas cristianas se hallan agitadas vivamente; el presente no les tranquiliza, y entreves para lo peor peligros que les producen inquietudes extrañas. Nuestra religión es propia á las corporaciones religiosas y á las santas obras que ellas practican con un celo que nadie cansa, con un aliento que nadie contiene, con una abnegación que ante ningún sacrificio retrocede, en interés de los pobres, de los niños y de la salud de las almas. Estas obras que admiramos todos, son el mejor elogio fu y su más honrosa defensa. Ellas nos han acompañado siempre en el trabajo, y nosotros trabajamos con ellas.

«Nuestro corazón y nuestro reconocimiento acompañan siempre á estos infatigables auxiliares que nos han deparado la Provincia; y, sobre todo, sin que nadie piense en reprocharnoslo, estarán con los más afilidos, con los dignos hijos de Ignacio, cuyo nombre y el éxito con que Dios bendice sus santas empresas son el signo de las contrariedades que sufren. Siendo los primeros que vinieron á mi diócesis, han abierto en ella anocheros y dejado profundas huellas de su benéfica acción, y han levantado en medio de nosotros establecimientos que no carecen de celebridad, y sobre nosotros y sobre ellos esperan un brillo de que legítimamente nos ufiamos.

Tolosa ha conquistado en la historia titulos de que es singularmente celoso; y hatingo á gran de dicha ver encender estos nuevos focos de ciencia y virtud: seré, pues, profundo su dolor si estuviera condenada á presenciar su extinción.

«Y, en efecto, pocas ciudades hay más raudamente afectadas por esos decretos, contrarios que protestan en nombre de la conciencia y en nombre de la libertad de los padres de familia de todo nuestro distrito.

En presencia de las pasiones amotinadas contra una compañía que conserva tan noblemente los rasgos de Aquel cuyo nombre lleva, yo no de pregunto, como en otro tiempo el juicio romano: «Pero qui non teneat que reprocharetur? Nacida en Francia, ha conservado para el país que fu su una terna inesplendible, le ha dado sin medida sus sudores y su sangre; se ha puesto constantemente á su servicio; le ha honrado en las letras y las ciencias; ha formado sus más grandes oradores, y sus poetas inmortales; ha educado á sus capitanes más valerosos; se ha mezclado con nuestros soldados, cuyas esperanzas confortaba y cuya valor realizaba en los trances de la guerra, se la encuentra con los apedados en los hospitales, con los esclavos en las prisiones; se la encuentra con el escávate, á quien al del Evangelio lleva la civilización verdadera, bajo las nieves del Norte, bajo el sol abrasador de los trópicos; en todas partes la encontramos, hasta en los más desdichados y lejanos territorios; y por do quiera dando mártires, extendiendo con el reino de Dios la influencia de Francia, y haciendo bendecir aquellos dos nombres sagrados que confunden en su amor.

«Hé aquí lo que ha hecho la Compañía de Jesus; hé ahí lo que todavía hace, hé ahí algunos de los beneficios de que se somos deudores. Y ahora bien: ¿no tenemos el derecho de preguntar á sus adversarios por cuál de esos beneficios queremos deshacerse, por cuál de ellos se le reservan ri- gores desueltas?

La cuestión de las congregaciones religiosas, bajo su doble aspecto teológico y jurídico, ha sido magistralmente tratada por varios de mis venerables colegas, cuyas indiscutibles declaraciones hago mías.

«He querido simplemente decir lo que siento y repetir lo que he oido, y he juzgado que mi deber es hacerlo conocer á los depositarios del poder, cuyo supremo honor es servir á la verdad de la justicia.

«Dignos admitir, señor presidente, el homenaje de mi alta y respetuosa consideración.

«H. Cardinal Desprez,
ARZOBISPO DE TOLOSA.

Situación de Italia

Se publica en Berlín un periódico, cuyo título es *Greubelten*, que está dirigido por el Dr. Busch, íntimo amigo y consejero diario del príncipe Bismarck, y este periódico ha publicado recientemente un artículo acerca de las consecuencias internacionales del triunfo de Gladstone, articulado en el que el Standard ha creído describir el estilo de Bismarck.

Habla de lo que el advenimiento de Gladstone ha soliviado a los pueblos y razas de Turquía, y ha animado á los rusos, y ha esperanzado á los redentores republicanos de Italia, y después de los resultados de las elecciones de Turquía, recordando la estrecha alianza ofensiva y defensiva de Austria y Alemania, dice textualmente:

«Italia es la que puede sacar peor librada de todo esto. Ménos, mucho ménos por su fuerza propia, que por la fuerza ajena, visto resultada mi unidad debiendo a todas sus ganancias á milagros como los que en los escritos orientales dan toda clase de favores á gentes pobres por mediación de genios benéficos.

En 1870, al saber que los italianos pedían la ciudad de las siete colinas, decía un diplomático ruso con mucha verdad: «No han perdido ninguna batalla, y pierden otra amounto de territorio». El estadista tenía razón, é Italia abusa.

Pero no olvide que en los escritos orientales la ambición de los pobres cambia á los genios benéficos en materiales, y que el primer paso benéfico trae consigo la restauración de los Estados Pontificios y la reina de los Dos Sicilias.

La indirecta va á la teta.

Noticias de Inglaterra

Mientras Gran Bretaña se prepara para ejecutar contra las congregaciones no autorizadas que la llaman «leyes existentes», en Inglaterra los jesuitas se desarrollan al amparo del derecho común. La magnífica iglesia que poseen en Preston, cerca de donde hace algún tiempo para aumentaria y repararla, se ha abierto de nuevo al culto. En el interior ha sido completamente transformada, bajo la habilidad dirección del Rdo. P. Seales, de la Compañía de Jesús, y del Sr. Samuel J. Nicholl, de Londres, uno de los miembros más distinguidos del Instituto Real de Arquitectos Británicos.

El P. Seales se ha encargado del altar mayor y de la capilla de la Santísima Virgen. La tarea que correspondía al Sr. Nicholl era la capilla del Espíritu Santo y la del Sagrado Corazón.

Según confesión general, éste último ha estado á la altura de su reputación.

Al altar del Espíritu Santo es sobre todo una obra maestra; la decoración, cuya principal adorno es un cuadro colosal que representa la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés, un lienzo debido al pintor del Sr. Bovier, artista que empieza á darse á conocer en Londres en el género religioso.

El Rmo. P. Patterson, rector del colegio de San Edmund, en Ware, que por motivos de salud se ha negado á aceptar posta el obispado de Northampton, que la Santa Sede le ofrecía, se ha visto obligado, por iguales motivos, á dejar la dirección del establecimiento que tanto había prosperado bajo su dirección.

En la sesión que se celebró anteanoché suponíamos se entaría al terreno del debate dejando á un lado las argucias y los sofismas que con tan mala fortuna emplean los opositores.

Pero éste salió, que al señor Nin y González se le antoja constituir en padrastro de un proyecto sobre tierras públicas cuyo autor es el señor Requena y García y que fu presentado, disuelto y rechazado en el período anterior.

Con este motivo se suscitó un largo debate en el que á más de perder un tiempo precioso, los Sres. Diputados con bastante complacencia de la barra que tomaba participación en la merienda establecieron acalorados diálogos salpicados de ocurrencias y chistes muy apropiados en las conversaciones familiares y bastante reprochables en el seno de toda una Cámara de Representantes.

En este incidente emplearon mas de una hora para tratar de lo que lleva la Cámara de Representantes.

En este incidente emplearon mas de una hora para tratar de lo que lleva la Cámara de Representantes.

«No vamos, sin embargo, á desentrañar el problema, ni en otra parte; mas si el conocedor una cosa es un punto de partida para indagar todo lo que á ella se refiere y aun tocar de algún modo su remedio, ansiando realizar ese fin nos proponemos lo tanto presentar á las claras el estado actual de este tremendo flago que la moderna sociedad ofrece, demandando á la Estadística los resultados de sus observaciones, y conocíos los resultados ellos y preciosos que nos suministren, elevarnos á la determinación y establecimiento de las causas más ó menores probables que tales consecuencias originan.

A tales luces patente es inegable el aumento de los suicidios, sobre todo desde principios del siglo actual, fijándose en esta observación diversos estadistas que consagran su atención á este punto, entre los que pueden citarse Legoyt, Donay, Lisle, Octinger, Wagner, y últimamente el italiano Morselli, recogiendo datos estadísticos de los diversos países de Europa y de América, nos presentan este hecho como obedeciendo con exactitud casi matemática á una progresión ascendente.

Estos datos estadísticos, cuyo conocimiento es en extremo curioso e interesante, y en el periodo comprendido entre los años de 1816 á 1875, ha tenido dentro de la Cámara de Representantes una larga discusión por quinientos votos y que vendrá á reemplazar la vigente tan vapuleada por la presente.

«Hacemos, señor presidente, que nos detengamos en la pendiente por donde resbalamos, según muchos hombres graves opinan.

«La diócesis de Tolosa, cuyo sosiego y tranquilidad en días tan turbados como los nuestros ha engodado más de una vez un ministro de Cultos (monseñor Martín del Nord) no se sustraerá á la emoción general.

Las almas cristianas se hallan agitadas vivamente; el presente no les tranquiliza, y entreves para lo peor peligros que les producen inquietudes extrañas. Nuestra religión es propia á las corporaciones religiosas y á las santas obras que ellas practican con un celo que nadie cansa, con un aliento que nadie contiene, con una abnegación que ante ningún sacrificio retrocede, en interés de los pobres, de los niños y de la salud de las almas. Estas obras que admiramos todos, son el mejor elogio fu y su más honrosa defensa. Ellas nos han acompañado siempre en el trabajo, y nosotros trabajamos con ellas.

«Nuestro corazón y nuestro reconocimiento acompañan siempre á estos infatigables auxiliares que nos han deparado la Provincia; y, sobre todo, sin que nadie piense en reprocharnoslo, estarán con los más afilidos, con los dignos hijos de Ignacio, cuyo nombre y el éxito con que Dios bendice sus santas empresas son el signo de las contrariedades que sufren. Siendo los primeros que vinieron á mi diócesis, han abierto en ella anocheros y dejado profundas huellas de su benéfica acción, y han levantado en medio de nosotros establecimientos que no carecen de celebridad, y sobre ellos esperan un brillo de que legítimamente nos ufiamos.

Tolosa ha conquistado en la historia titulos de que es singularmente celoso; y hatingo á gran de dicha ver encender estos nuevos focos de ciencia y virtud: seré, pues, profundo su dolor si estuviera condenada á presenciar su extinción.

«Y, en efecto, pocas ciudades hay más raudamente afectadas por esos decretos, contrarios que protestan en nombre de la conciencia y en nombre de la libertad de los padres de familia de todo nuestro distrito.

En presencia de las pasiones amotinadas contra una compañía que conserva tan noblemente los rasgos de Aquel cuyo nombre lleva, yo no de pregunto, como en otro tiempo el juicio romano: «Pero qui non teneat que reprocharetur? Nacida en Francia, ha conservado para el país que fu su una terna inesplendible, le ha dado sin medida sus sudores y su sangre; se ha puesto constantemente á su servicio; le ha honrado en las letras y las ciencias; ha formado sus más grandes oradores, y sus poetas inmortales; ha educado á sus capitanes más valerosos; se ha mezclado con nuestros soldados, cuyas esperanzas confortaba y cuya valor realizaba en los trances de la guerra, se la encuentra con los apedados en los hospitales, con los esclavos en las prisiones; se la encuentra con el escávate, á quien al del Evangelio lleva la civilización verdadera, bajo las nieves del Norte, bajo el sol abrasador de los trópicos; en todas partes la encontramos, hasta en los más desdichados y lejanos territorios; y por do quiera dando mártires, extendiendo con el reino de Dios la influencia de Francia, y haciendo bendecir aquellos dos nombres sagrados que confunden en su amor.

«Hé aquí lo que ha hecho la Compañía de Jesus; hé ahí lo que todavía hace, hé ahí algunos de los beneficios de que se somos deudores. Y ahora bien: ¿no tenemos el derecho de preguntar á sus adversarios por cuál de esos beneficios queremos deshacerse, por cuál de ellos se le reservan rigores desueltas?

La cuestión de las congregaciones religiosas, bajo su doble aspecto teológico y jurídico, ha sido magistralmente tratada por varios de mis venerables colegas, cuyas indiscutibles declaraciones hago mías.

«He querido simplemente decir lo que siento y repetir lo que he oido, y he juzgado que mi deber es hacerlo conocer á los depositarios del poder, cuyo supremo honor es servir á la verdad de la justicia.

«Dignos admitir, señor presidente, el homenaje de mi alta y respetuosa consideración.

«H. Cardinal Desprez,
ARZOBISPO DE TOLOSA.

En el año 1816 á 1820... 393 suicidios
1821 á 1825... 463
1826 á 1830... 517
1831 á 1835... 626
1836 á 1840... 523
1841 á 1845... 595
1846 á 1850... 774
1851 á 1855... 666
1856 á 1860... 739
1861 á 1865... 1051
1866 á 1870... 1424
1871 á 1875... 1893

En Prusia, durante los mismos períodos, aparecen como resultados: 792, 975, 1.167, 1.321, 1.471, 1.642, 1.696, 2.075, 2.152, 2.249, 3.516, 3.634.

En Suecia, en igual espacio de tiempo, nos ofrece: 122, 151, 177, 164, 214, 212, 229, 253, 221, 301, 354, 347.

Francia presenta:

De 1816 á 1820... 1.729 suicidios
1821 á 1825... 2263
1826 á 1830... 2574
1831 á 1835... 2931
1836 á 1840... 3446
1841 á 1845... 3559
1846 á 1850... 4062
1851 á 1855... 4602
1856 á 1860... 4700
1861 á 1865... 4939
1871 á 1875... 5256

Como se ve, en éste cuadro no hay alteración alguna: se cumple la tesis vienen en suero.

Algunos datos de los mismos períodos, que no son tan precisos, pero que dan una idea de lo que sucede:

1826 á 1830... 1.729 suicidios
1831 á 1835... 2.249
1836 á 1840... 2.512
1841 á 1845... 2.745
1846 á 1850... 3.016
1851 á 1855... 3.277
1856 á 1860... 3.516
1861 á 1865... 3.767
1866 á 1870... 3.921
1871 á 1875... 4.072

Como se ve, en éste cuadro no hay alteración alguna: se cumple la tesis vienen en suero.

Algunos datos de los mismos períodos, que no son tan precisos, pero que dan una idea de lo que sucede:

1826 á 1830... 1.729 suicidios
1831 á 1835... 2.249
1836 á 1840... 2.512
1841 á 1845... 2.745
1846 á 1850... 3.016
1851 á 1855... 3.277
1856 á 1860... 3.516
1861 á 1865... 3.767
1866 á 1870... 3.921
1871 á 1875... 4.072

Como se ve, en éste cuadro no hay alteración alguna: se cumple la tesis vienen en suero.

Algunos datos de los mismos períodos, que no son tan precisos, pero que dan una idea de lo que sucede:

